



**Department of Communication
Archdiocese of San Antonio**

March 4, 2021

Archdiocesan statement regarding governor's March 10 executive order

For one year we have been faced with restrictions and other safety measures enacted to help prevent the spread of the coronavirus COVID-19. These have greatly impacted our lives and our ministry as Church.

Texas Governor Greg Abbott has announced that effective March 10, 2021, he would lift the mandate to wear masks in public. He also announced that all businesses could operate at 100 percent of capacity.

San Antonio Archbishop Gustavo García-Siller, MSPS, has determined, after reviewing the governor's order, and after seeking advice from health authorities and local civic officials, that all of the safety measures in place at the current time are to be continued throughout the Archdiocese of San Antonio until further notice. This regards the use of face coverings or masks; social distancing; hand washing; and regular use of sanitizing procedures that have been effective in keeping us safe. These will not be changed at this time.

Pastors are asked to continue offering the parish Masses to the faithful via livestreaming or by other video means.

The availability of three options for vaccination against COVID is a positive development. A link to the statement on the archdiocesan website from the USCCB addressing moral concerns about the vaccines follows: <https://www.usccb.org/news/2021/us-bishop-chairmen-doctrine-and-pro-life-address-use-johnson-johnson-covid-19-vaccine>

"While Pfizer and Moderna vaccines should be chosen over Johnson and Johnson's where possible, the U.S. Conference of Catholic Bishops said in a statement March 2 that it is "morally acceptable" to receive vaccines when "ethically irreproachable" options are not available.

"Given the world-wide suffering that this pandemic is causing, we affirm again that being vaccinated can be an act of charity that serves the common good," the statement said.

The statement was an update to one released in December that echoed the Vatican's statement, saying that Pfizer and Moderna vaccines were morally acceptable despite their "remote connection to morally compromised cell lines" due to the gravity of the pandemic."

Declaración de la Arquidiócesis sobre la orden ejecutiva del 10 de marzo del gobernador

Durante un año nos hemos enfrentado a restricciones y otras medidas de seguridad promulgadas para ayudar a prevenir la propagación del coronavirus COVID-19. Estas han tenido un gran impacto en nuestras vidas y nuestro ministerio como Iglesia.

El gobernador de Texas, Greg Abbott, anunció que a partir del 10 de marzo de 2021 levantaría el mandato de usar cubrebocas en público. También anunció que todas las empresas podrían operar al 100 por ciento de su capacidad.

El Arzobispo de San Antonio, Gustavo García Siller, MSpS, ha determinado, después de revisar la orden del gobernador y de buscar el consejo de las autoridades de salud y los funcionarios cívicos locales, que todas las medidas de seguridad vigentes en el momento actual continuarán en toda la Arquidiócesis de San Antonio hasta nuevo aviso. Esto se refiere al uso de mascarillas o cubrebocas; distanciamiento físico; lavarse las manos, y el uso regular de procedimientos de desinfección que han sido efectivos para mantenernos a salvo. Estos no se cambiarán en este momento.

Se pide a los párrocos que continúen ofreciendo las misas parroquiales a los fieles a través de transmisión en vivo o por otros medios de video.

La disponibilidad de tres opciones para la vacunación contra COVID es un avance positivo. A continuación encontrará un enlace del sitio web arquidiocesano a la declaración de la USCCB que aborda las preocupaciones morales sobre las vacunas: <https://www.usccb.org/news/2021/us-bishop-chairmen-doctrine-and-pro-life-address-use-johnson-johnson-covid-19-vaccine>

Si bien las vacunas Pfizer y Moderna deben elegirse sobre la de Johnson y Johnson siempre que sea posible, la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU. dijo en un comunicado el 2 de marzo que es "moralmente aceptable" recibir vacunas cuando las opciones "éticamente irreprochables" no están disponibles.

"Dado el sufrimiento mundial que está causando esta pandemia, reafirmamos que vacunarse puede ser un acto de caridad que sirve al bien común", dijo el comunicado.

La declaración fue una actualización de otra publicada en diciembre que se hizo eco de la declaración del Vaticano, diciendo que debido a la gravedad de la pandemia las vacunas Pfizer y Moderna son moralmente aceptables a pesar de su "conexión remota con líneas celulares moralmente comprometidas".